

OCCIDENTE



Salustiano Feito y su mujer, Carmen Fernández esperan ansiosos verse librados del calvario de la falta de agua.

JORGE JARDON

Jesús Cadavieco inaugura en Valdés una traída de aguas que aún no funciona

El Ayuntamiento aún no colocó los contadores

El Vallín (Valdés),
Jorge JARDON

La inauguración de la traída de aguas al pueblo de El Vallín, en el concejo de Valdés, fue como de cine italiano. El consejero de Agricultura, Jesús Cadavieco, inauguró una traída que no funciona. El alcalde de Valdés, Jesús Landeira, excusó su asistencia y no estuvo presente ni tan siquiera hizo su aparición en el pueblo durante toda la jornada, a pesar de que el Consejero estuvo de dos a siete de la tarde de celebración con los vecinos. Resulta más insólito aún este hecho si se sabe que Landeira asistía a menos de cinco kilómetros de El Vallín a un homenaje a una maestra que se jubilaba.

Para más incongruencia el discurso de agradecimiento al Consejero corrió a cargo del vicescalde dimitido de Valdés y segundo en la lista electoral socialista de la actual legislatura, Angel Gavilán, quien además es natural de El Vallín. De los nueve concejales con que cuenta el PSOE sólo asistió uno; por lo que la representación fue menor a la de la oposición que contó con dos concejales: una del CDS y otro del PP. Hay quien dice que el alcalde no fue avisado hasta los últimos momentos. Los vecinos aseguran que se invitó a toda la Corporación con el tiempo suficiente. Lo que sí es cierto, es que el acto de inauguración fue programado al margen del Ayuntamiento y negociado directamente entre los vecinos y Cadavieco.

La inauguración de la traída de aguas —una necesidad inaplazable para el pueblo que supuso una inversión de veinte millones de pesetas, aportados todos ellos por Agricultura— resultó incompleta, ya que faltó lo fundamental: el agua. No se sabe si el Consejero estaba o no advertido del fallo. Tan azarado debió de sentirse que, en su intervención, prometió a los vecinos volver al pueblo exclusivamente «para beber un vaso de agua». Aunque la

traída está terminada desde hace dos meses, parece que el Ayuntamiento anduvo lento a la hora de tramitar con Industria la instalación de unos contadores eléctricos para el bombeo.

La aventura del agua

No es de extrañar la ansiedad de los vecinos. Nunca tuvieron agua y la poca de que disponen les cuesta más que el petróleo. Hay varias formas de hacerse con un poco de agua en El Vallín. Una, bajando con las vacas a un riachuelo que dista casi un kilómetro; otra, yendo con tractores al manantial de la traída o bajar hasta el pueblo de Moanes. Y la más espectacular y que es la más frecuente: la de alquilar los servicios de una cuba de leche y que se la suban hasta el pueblo.

Este servicio les cuesta 6.000 pesetas a los vecinos que viven en la parte baja del pueblo y 7.000, a los que están más altos. Total que, como apenas les llega para nada, cada tres o cuatro días tienen que gastar 7.000 pesetas en agua. Tenía razón sobrada Angel Rubio, que decía ayer: «Aquí nadie nos puede acusar de echar agua a la leche, porque es más cara el agua que la leche».

Salustiano Feito y su mujer, Carmen Fernández, también aguardan ansiosos para verse libres de su calvario cotidiano. Tienen que hacer cuatro viajes diarios al riachuelo de «La Estaquiza» para hacerse con agua, ya que se ven obligados a tener que llevar hasta allí a las vacas dos veces diarias para que beban y después otros dos viajes más con los caballos para llenar los bidones para el servicio de la casa. Esto les supone tener que peregrinar cuatro largos kilómetros.

«Después de un año de obras», decía uno de los más jóvenes del lugar, «resulta que no nos pudimos duchar ni el día del ramo». «Con tanta ansiedad», comentaba otro de los vecinos, «tengo miedo que el día que la den, alguien se ahogue en la bañera».

UN AIRE DE LIBERTAD

LOS MARTILLOS HIDRAULICOS KRUPP DERRIBAN EL MURO DE BERLIN

Después de 28 años de separación entre los dos sectores de Berlín, un martillo hidráulico Krupp, modelo HM-950, inicia ante la Puerta de Brandenburgo la demolición del impresionante muro de hormigón de 2,20 m. de alto, por 1,20 m. de ancho, símbolo de la incompreensión entre los dos bloques.

UN AIRE DE LIBERTAD CON LOS MARTILLOS KRUPP

- Libertad para escoger en una amplísima gama que cubre cualquier necesidad de trabajo.
- Libertad para trabajar sin contar con averías y obteniendo rendimientos óptimos.
- Libertad para despreocuparse de los repuestos que llegan siempre con puntualidad.
- Libertad para disponer continuamente de un Servicio Técnico competente y orientador.
- Libertad, en fin, para saber elegir un martillo Krupp, rechazando otros aparentemente similares pero que ¡no son Krupp!



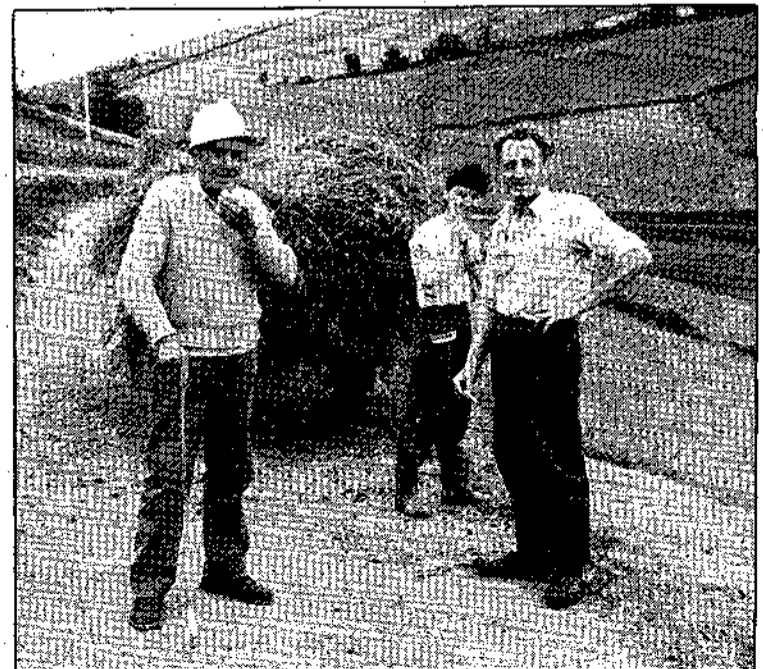
KRUPP IBERICA, S.A.
C/ Antonio Cabezón, 71
28034 Madrid
Telf.: (91) 734 72 48
Tlx.: 44305 kibm e
Telefax: (91) 734 55 54

 **KRUPP**

EN LOS GRANDES MOMENTOS, ALLI ESTA KRUPP.

¡Y LO VAMOS A CELEBRAR!

Krupp, como empresa alemana, no puede estar ajena a estos sucesos y ofrece a sus clientes un pequeño obsequio para todo el que compre un martillo hidráulico Krupp entre el 15 de Junio y el 15 de Septiembre de 1990 y además, el participar en un SORTEO de siete viajes para dos personas, visitando el nuevo Berlín unificado.



Angel Rubio y Anibal Jaquete, dos de los vecinos que se suman a las protestas.

JORGE JARDON